

Grandezas del oficio

mas dilatados que la vida para leerlos, y principalmente à Vuestra Magestad empeñado en mayores ocupaciones; con que me desvelo mas de ceñir en breve circulo estos discursos, que en dilatarlos. Hase bosquejado la grandeza de estos consejos, para medir por ella la preeminencia de sus Secretarios. Plutarco (p) los llama con una palabra Griega, que significa, Principes de los Secretarios. Casiodoro (q) los llama Cancelarios, por la asistencia que tienen en los Cancels, y Retretes de el Principe. Y tienen otra prerrogativa grande, advertida por el Licenciado Madera, (r) del Consejo Real, que à su deposicion, como testigo, se dà credito pleno.

(p) Plut
in Alex.
Mag.

(q) Cas.
lib. 6. va
ria. epif.
3.

(r) Ma-
dera, lib
6. de las
excelen-
cia de S.
Juan, ex
cel. 4. §.
1.

GRANDEZA DEL Oficio de Secretario del Rey.

DISCURSO II.

LA grandeza de los oficios se mide, Señor, con la vara de su estimacion, en

varias Provincias, varia, y diversa en siglos diferentes. Flaqueza natural de las cosas humanas, siempre sujetas à los accidentes de aumento, y declinacion: porque hombres mortales no pueden hacer cosa inmortal, dice Seneca. (a) Solo el oficio de Secretario del Principe, parece que en cierta manera se ha preservado de esta enfermedad; grandioso en todas las Naciones, y en todos tiempos honorifico, que es grande argumento de su grandeza. Y porque no sea desigual la prueba de la propuesta, ni parezca paradoxo en ella, discurrirè con brevedad por los Reynos estraños, para acabar en los nuestros su defensa.

Los libros de mas venerables canas son las sagradas letras, testigos de la antigüedad; y en aquellas primeras Republicas los Hebreos, Maestros de Ceremonias de todas las cosas, y fieles contrastes de su valor, le tuvo de subidísimos quilates el Secretario del Principe, porque refiriendo el divino Texto (b) los Cavalleros mas linajudos de la Corte del Rey David, señala quatro, y el uno de ellos es Sarayas Secretario del Rey, y señalado con el dedo entre los Nobles, por uno de los tres que sirvieron à la sed del Rey

(a) Seneca, de consolat. ad Polibium, c. 20.

(b) 2. Reg. c. 8. in fin.

Grandezas del oficio de

(c) *Reg.*
cap. 23.

(d) *Eldr.*
cap. 36.
in fin.

(e) *Dio*
Tbo. li. 3.
de regim
Princ. c.
22. Auth
de hered
& falc.
§. si quis
autē, ver
fic. Si ve
rò nulla.
(f) *Eldr.*
li. 1. cap.
2.

David, y le traxeron (c) el agua de la cisterna de Belèn, atropellando Exercitos de Soldados Filisteos: valor, y Nobleza, siempre hicieron compañía. Y contando Esdras en otro lugar, las personas de mas cuenta del Rey Ezequias (d) pone otras quatro, y la una es Sogna Secretario del Rey. De forma, que siempre se hallava en la primera hilera de la Nobleza Hebrea el Secretario del Rey, y no como uno, pero el primero della: porque escribiendo Jeremias la platica que el Profeta Baruc hizo por èl en la Capilla Real estando preso en la Carcel de Corte, dice: que asistieron en ella los Grandes, y el primero de quien hace memoria en el nombre, y el asiento, es Elisama Secretario del Rey; y el orden de la letra es argumento de prelación en todas las letras. (e) Y no contenta la Divina Escritura con esta generalidad de la Nobleza del Secretario Real, especifica la grandeza de su oficio en otro lugar, donde escribiendo como portabla los Jefes, y principales officios de la Cata del Rey Salomòn, (f) los gradua con este orden, Azarias sumo Sacerdote, y Capellàn mayor del Rey Eli fert, y Ayas sus Secretarios, Josafat Presidente del Consejo, Banayas Capitàn de

de la guarda , Saboc , y Aviatar , Capellanes del Rey , Azarias Maestresala , Ahisàr Mayordomo mayor , Adoniràn Presidente de Hazienda. Deforma , que en la Casa de este Rey, que fuè admiracion, y affombro de aquel siglo, (g) y de quien la Reyna Sabà (h) dixo. Era la fama menor que la verdad, por ser compuesta (i) con el mayor orden que se viò antes ni despues dèl , solo el fumo Sacerdote precedia por lo divino à sus Secretarios , y ellos à todos los demàs ; que es la mayor comprobacion de su grandeza quilatada por el mas sabio Rey del Mundo, y refrendada por la divina pluma ; con que dudar de ella , no solo serà temeridad, pero heregia.

Y quando de las divinas letras , passo Señor à las humanas, veo que los Griegos, que fuè la Nacion mas culta , y sabia , padres de la eloquencia, y Legisladores de Italia, dieron el primer lugar de sus honores al Secretario del Principe. Plutarco (k) escribe de Eumenes Cardiano , que primero fuè Secretario de Filipo Rey de Macedonia, despues de Alexandro Magno su hijo , sin averfion à sus meritos por hechura de su padre; y nunca acaba de referir las mercedes con que enob

(g) 32
Reg. c. 44
(h) 30
Rib. cap. 10.
(i) 32
Reg. c. 36

(K) Plutarco in
vita Eumene
minis

Grandezza del officio de

noblecieron su persona , para que despues de su muerte , fuesse uno de los Grandes de Grecia , si no el mayor : porque muerto Efestion privado de Alexandro , fuè sucesor de su gracia , y deluerte que emparentò por afinidad con Alexandro , casando con Barsine hermana de su muger. Y muerto Alexandro , fuè Eumenes tan agradable al Reyno (gran prudencia de la privanza) que aviendo prometido sus enemigos cien talentos , y otros honores por su cabeza ; potencia , y embidia , siempre nacieron de un parto. Los Macedonios agradecidos al privado , hicieron por Ciudad , un decreto , para que mil Soldados los mas Nobles le hiciessen cuerpo de guardia , repartidos por horas , y quarteles , digno premio de su valor , medido con la bondad del Secretario.

(l) Livio
deca. 1.
lib. 10.

(m) Tacito, lib.
11. Annal
& lib. 2.
histor.

(n) Seneca.
nec. de
tranquil.
animi. 1.
2.

Y Tito Livio (l) escribe del Rey Porsena, que dava à su Secretario vestido , y asiento iguales al suyo ; favores que despues pagò sin culpa , y con su vida. No ay segura privanza si es demasiada , dice Tacito (m) toda demasia es vicio ; lo vicioso violento , y lo violento està naturalmente sugeto à caerse , añade Seneca. (n) Tenia Porsena cercada à Roma , tan apretada de hambre , que esperava-

peraba por horas el entrego de ella: pero Cayo Mucio Scebola, noble mancebo Romano, deseoso de ennoblecer su casa, y nombre, con un hecho tan heroyco, como libertar à su patria en tan apretado asedio, saliò de la Ciudad, y passò el Tiber sin que sus aguas frias templassen el calor de su deseo, y embozado el Romano con su manto, el rostro, y las armas, se entrò por medio del Exercito contrario, determinado de matar al Rey: determinacion grande. Estaba este dia en publico Porfena, y el Secretario de el Rey haciendo paga al Exercito en su tienda, que la presencia de los Reyes aumenta el valor, y paga de los soldados; y el tropel dellos cõfusos à recibir la paga, acrecentò el audacia del Romano, entrose à bueltas de otros en la tienda del Rey; y si bien le acobardò la confusion de ver sentados debaxo de una cortina al Rey, y à su Secretario, sin conocer qual de los dos fuesse el Rey; temiò, empero, que preguntando qual era, su ignorancia descubria quien era èl, quedando sujeto al daño de la muerte que venia à hacer. Pareciòle à Scebola, que el Secretario, que à este tiempo estaba mas activo seria el Rey, y trocando la fortuna las suertes del homicidio, se re-

sol-

Grandezza del oficio

solvid, y por matar al Rey, matò à su Secretario. Exemplar es mas vivo de los peligros que figuen à la privanza, sujeta de su naturaleza propia à ellos. pues la fortuna que con rostro apacible levanta al privado, lo dexa caer sin culpa suya en el mayor daño de la vida: y testimonio bien antiguo de la grandeza del Secretario del Principe, igual à la Real.

Pues Italia como señora de la pluma, ha dado al Secretario de el Principe, premios de mayor estimacion. De Birilo Ayo del Emperador Neron, cuenta Josefo, (o) que ascendio à ser su Secretario de la Nacion Griega, como eloquente en ella. Grande es el oficio que sirve de acrecentamiento al Ayo de un Emperador. Y el ingeniosissimo Jurisconsulto Emilio Papiniano, fue Secretario del Emperador Severo, y Domicio Ulpiano, y Julio Paulo, fueron Secretarios del Emperador Alexandro, dize Vlderico Zasio, (p) y todos tres subieron, dice Esparciano (q) de Secretarios del Prncipe à Prefectos de Roma, que era la suma dignidad lo mismo que en Castilla Presidentes della (r) digno premio de sus virtudes, y virtud propia de Principes, acrecentar à los que son

(o) Ios
seph. l.
x. Anti.
quit. c.
34.

(p) In
l. 2. ff.
de orig.
iur. ver.
Apinis,
n. 12.

(q) In
vita Se-
veri, &
Ale.

(r) Bo-
badilla,
l. 1. de la
Polit. c.
3. n. 4.

son de meritos mas crecidos , porque los honores destribuidos de esta suerte , son satisfaccion de la justicia ; alegria universal de el Pueblo , y loor perpetuo de la posteridad : y dandolos à indignos , son favores de fortuna , agravio de dignos , y odio del vulgo.

Flavio Bopisco (f) cuenta de el Emperador Carino , que proveyò à su Secretario por Prefecto de Roma ; tan grande era el oficio de Secretario en aquella edad , que su ascenso ordinario era la Presidencia de Roma , señora del mundo. Y del Emperador Diocleciano escribe Eutropio (r) que fue hijo de un Secretario , que fue ascenso mayor. Y porque esto no se estime por casual , como dado de fortuna , repetirè lo que Eusebio

(f) Boapisc. in vita Carini.

(r) Eut. in vita Diocl.

(u) escribe de Joviano , que de Secretario ascendió al Imperio. Grande por cierto es el oficio que tuvo por ascenso la Corona Imperial. Aurelio Casiodoro fue Secretario de Theodorico , Rey de los Ostrogodos , y despues su Chancillèr , y Virrey de Calabria su patria , y despues de Sicilia , y Prefecto Pretorio de Roma , con que governò todas las cosas de paz , y de guerra , de Roma , y Constantinopla. Y en la misma Ciudad de Roma Monarca del Imperio antiguo , y oy

(u) Reafert Zafius, ubi sup.

Grandezas del oficio

de la Iglesia Catholica, tiene la misma grandeza, porque son Secretarios del Sumo Pontifice, Principe soberano de lo espiritual, sus hermanos, sobrinos, deudos mas cercanos, Cardenales mas validos del Consistorio; refinando su sangre con la purpura, y la purpura con la grandeza del oficio: porque de èl ascienden las mas veces à la Silla Apostolica, y Vicaria de Christo, que es el mayor ascenso del mundo. Y quando no son Cardenales, son tan preeminentes los Secretarios del Papa, que preceden en el asiento de la Capilla, Concilios, y Actos publicos, à los Arzobispos, y demàs Prelados, excepto à los quatro Patriarcas, y Primado de Toledo, por las Bulas que refiere el Padre Mariana. (x)

(x) Mariana. l.
20.6.14

Y en Alemania ha llegado à tan gran colmo de meritos esta dignidad, que el Secretario del Imperio, que llaman Cancelario, es Elector del mismo Imperio, dice Zafio,

(i) Zafio.
ubi sup.

(i) concurriendo con los mayores Principes del mundo en la eleccion de su Emperador. Y Matheo Lango, Secretario del Emperador Maximiliano, obtuvo el Capelo, llamandose de alli adelante, el Cardenal de Gursa.

De Francia escriven los antiguos Franceses,

ceses, que el Secretario del Rey era el mas illustre varon de su Reyno. Himaro Arzobispo Remenense, fuè Secretario de Carlo Magno; por su Santidad Beatificado. Y Gotifredo Obispo de Paris, Metropoli de Francia, fuè Secretario de Felipo el Primero, segun refiere Renato Copino. (z)

Y entre los Ingleses estan preeminente oficio el Secretario del Rey, que viene à ser premio de los Consejeros que han servido mucho tiempo, y con aprobacion de su Rey, desean ascender de Consejeros à Secretarios suyos.

Y aun los Barbaros de Africa, no lo han sido en conocer la grandeza de este oficio. Diego de Torres (a) cuenta, que entre los Xerifes, despues del Virrey (que asì llaman al Principe successor en el Reyno) es el Secretario el mas preeminente, y persona mas poderosa.

Pero bolviendo à España, aunque no tanto, ha sido liberal para los Secretarios del Principe, porque el Catholico Rey D. Fernando el V. tercero Abuelo de V. M. en cuyo felicissimo tiempo nacieron de un parto la Justicia, y Monarquìa de estos Reynos. Tuvo por su Secretario à Fernando de Za-

Inglaterra

(z) Copin. de dñ. Frãca lib. 3. tit. 21.

(a) Libro de la sucesion, y origen de los Xerifes, c. 28.

C 2

fra

Letra Secretaria del Rey de España Fernando a Felipe II

OT *Grandez.a del oficio de*

fra Señor de Castril; y tan confidente, que en la Conquista de Granada cometió à su arbitrio la forma, y Capitulaciones de su entrego; prueba grande de su confianza. Honrole el Rey con el Señorío de Castril, y otras Villas: mercedes grandes para la liberalidad, y sustancia de aquel tiempo. Labró el Monasterio de Santa Cathalina de Zafra, de Religiosas Dominicadas, es la Urna de sus cenizas, y trofeo perpetuo de su memoria.

Y el Emperador de Alemania, y Rey de España Carlos tambien Quinto (cuyas victorias, aunque grandes fueron pequeñas, comparadas con la ultima de sí mismo, el retiro de lustre, de fama, y vida inmortal) tuvo por Secretario à Francisco de los Cobos, Cavallero de maduro juicio, consejo, y prudencia grande; puntales con que ayudò al Catholico Cesar para sobrellevar el peso de tantas Coronas. Diòle la Encomienda mayor de Leon, y Adelantamiento de Cazorla, con otras mercedes de Villas, y rentas, con que ilustrò el titulo de Marqués de Camarasa, perpetuo en su casa, Ilustre en España.

El Rey Don Felipe, padre de V. M. tuvo à Don Juan de Idiaquez, honor de Guipuzcoa,

coa , y heredero de su padre en la gracia del Rey , y en el oficio de Secretario , y Consejero de Estado ; varon justo en sus acciones asì publicas como personales. Eran sus Consultas para el Rey , como las de Architofoel para David, Oraculos del Cielo : y estimaba de suerte el Rey su persona, que aviendo mandado proponer sugetos para tres plazas de Estado , los consultò con razones de conveniencia , y en la misma Consulta le respondiò el Rey. *Las personas propuestas me han parecido bien , y podrà jurar luego el que està presente con otro que tenga escogido dias ha, que estimo en mucho.* Este era el mismo Don Juan , à quien el Rey honrò con la plaza de Consejo de Estado.

Y la sucefsion de estos Secretarios, hasta los presentes, fuè en esta forma. A Francisco de los Cobos sucediò en la Secretaria de Estado D. Alonso de Idiaquez , Señor del Valle de Quartango, y Comendador de Estremera , à quien el Emperador avia dado la Embaxada de Portugál , y otra desde Flandes à su hijo Felipe Segundo en España. Y à Alonso de Idiaquez sucediò Diego de Vargas , Cavallero bien conocido por su calidad , y casas en Toledo, y à este, Gabrièl de Zayas



Grandezza del oficio de

Zayas, bien práctico, y entendido en todas materias, y à este, Antonio Perez, de agudo, y culto ingenio, si bien desgraciado: motivo para que el Rey mejorasse el successor, con la eleccion de D. Jnan de Idiaquez, de vida inculpable, hijo de Madrid, Menino del Principe Don Carlos, de la Orden de Santiago, y Comendador de Villa-Escusa; doctrinado en las Embaxadas de Genova, y Venecia, y Consejero de Guerra primero que Secretario de Estado. De su vida, diò fiel testimonio la muerte, prevenida profeticamente por èl, caminando con su M. à Lerma: tuvo aviso del Cielo en San Lorenzo el Real del ultimo viaje de esta vida, y tomada licenciã de su M. dixo à sus criados. Vamos à morir à Segovia en los brazos de un Prelado, que era Don Antonio de Idiaquez su sobrino, Obispo de aquella Iglesia; y embiãdo orden à un Freyle de la suya para que estuviessse en Segovia dia señalado, y à un criado à Madrid para que llevassse dos mil ducados depositados por èl para su entierro, concurrieron en Segovia el Freyle, y dinero el mismo dia de su muerte, siendo sus ultimas palabras el verso: *Tullit esse tuus*, del Hyno *Ave maris Stella*, que con suma de-

12

de Estado, y Guerra.

vocion avia repetido , à doce de Octubre de seiscientos y catorce. El Freyle hizo los Oficios conforme à su Orden , y con el dinero fue llevado à su entierro en el magnifico Templo de San Telmo , en la Villa de San Sebastian ; ilustre memoria , y fundacion de sus passados. Fue Comendador mayor de Leon , Trece de su Orden , Cavallerizo Mayor de la Reyna , Madre de V. M. Presidente del Consejo de Ordenes : y honrò V. M. sus Casas con titulos de Conde de Aramayona , y Duque de Ciudad Real.

Felipe Tercero el Bueno , no tuvo Secretario privado , porque los Grandes de España , afectos de su servicio, tomaron este cuidado , despachando con su Real Persona à boca , las consultas , y los expedientes del Secretario , con que en la realidad , y en la sustancia , el privado vino à ser el Secretario ; el exercicio es el que le hace , y no en el nombre. Y la mayor grandeza deste officio, es aver ocupado los Grandes su exercicio : y à los Secretarios les quedò el nombre , y la pluma , privados de la accion principal de negociar , y resolver à boca con su Magestad las cosas mas graves , con que se suele tomar mas acertado acuerdo ; satisfaciendo

do

Grandezas del oficio

do el Secretario à las dudas, que no puede el papel mudo, y gastando menos tiempo en resolverlas; porque los Secretarios como prácticos en las materias, con el manejo de ellas las perciben, y refieren mejor, y esta es su primera ocupacion. Pero bolviendo à continuar la línea de los Secretarios, digo, Señor, que à Don Juan de Idiaquez sucedieron dos primos suyos; que dos fueron necesarios para ocupar su vacío, Francisco de Idiaquez, de la Orden de Calatrava, Comendador de Molinos, y Don Martin de Idiaquez, Jurista, de la Orden de Santiago, Alcayde de Velez, de calidad, y capacidad conocida. Y por muerte de Don Martin de Idiaquez, y jubilacion de Francisco, nombrò su Magestad à otros dos, à Don Pedro Franqueza, despues Conde de Villalonga, hombre de buena cabeza, y continuo trabajo, y Andrés de Prada, de la Orden de Santiago, Comendador de Ocaña, propuesto à Felipe Segundo (que està en el Cielo) con esta censura: *No conozco mejores partes para ministerio de pluma.* A que respondió su Magestad: *No le he tratado, podreisme decir en què se podrá emplear, en que se vaya probando.* Imitable exemplar, y doctrina del cuidado con que
el

el Rey ha de proveer los oficios. Fue despues electo por su Magestad Andrés de Prada, Ministro de perfecta virtud, y practico en los negocios, capáz de todas materias, de blando trato, y libre de interès. A estos sucedieron los Secretarios Antonio de Aroztegui, Comendador de San Calorio, de la Orden de Santiago, à quien V. M. luego que entrò en el Reyno, eligiò para assistir à su persona en la resolucion de consultas, y manejo de papeles del gobierno de su Monarquìa, por su verdad, y secreto, por el zelo de su servicio; por apacible, desinteresado, y amigo de los Vassallos, no se quexò nadie de su audiencia. Los afligidos hallaron consuelo en su piedad, los pobres socorro, los ignorantes aviso, y valedor los desvalidos. todos le perdieron el dia que murió y èl ganò el Cielo à veinte y quatro de Noviembre de mil seiscientos y veinte y tres. Y Juan de Ciriza, Cavallero Navarro, Comendador de Ribera, de la Orden de Santiago, adornado de bienes naturales, modesto, afable, entendido, y bien intencionado, nor-te con que pocas veces se yerra en la navegacion del gobierno: y en el despacho con V. M. Sucedìo Pedro de Contreras, Cava-

Grandezas del oficio

liero de la Orden de Santiago , y Secretario de Camara , y Estado de Castilla , conocido de todos por su modestia , y Christiandad , por la pureza de sus manos , y apacibe audiencia. Y en la Secretaria de Estado le sucediò Don Juan de Vilela , Cavallero de el Avito de Santiago , y Presidente de Indias: Y tan grandes sucessores , son argumento grande de la grandeza del predecessor. Y à Pedro de Contreras sucediò en el Despacho con V. M. Don Geronymo de Villanueva , Cavallero de la Orden de Calatrava , primero Secretario de Estado , del Consejo de Aragon , y Proto-Notario de su Corona.

NECESSIDAD QUE el Rey tiene de Secretario.

DISCURSO III.

LA mayor parte de la grandeza del Secretario , consiste Señor , en la necesidad , que V. M. tiene de su persona ; porque quanto mas soberano señor , y Monar-